**Informe sobre las causas que originaron el movimiento de Oposición Clasista contra la Directiva Nacional del Partido Socialista de Trabajadores y la división del Partido**

Por HUMILDE FIGUEROA, miembro del Secretariado Reg. De Santiago

**I.-** **La oposición en el Pleno Nacional**

En el Pleno Nacional celebrado en Santiago, al discutirse los pactos electorales (recuérdenlo los camaradas de provincias) fui contraria a ellos. Dije en aquella ocasión que nuestro Partido surgía en los preciosos momentos en que la clase trabajadora había perdido la fe y la confianza en los dirigentes revolucionarios que habían orientado la política del proletariado después de la muerte de Luis Emilio Recabarren.

Hice ver que con los pactos nuestro naciente Partido iba a desprestigiarse y a obtener un resultado negativo y las consecuencias serían su destrucción y su liquidación como partido revolucionario. Advertí que no debíamos darle más importancia al triunfo parlamentario si para ello teníamos que claudicar de nuestros principios ya que los pactos serían el comienzo de los compromisos políticos que el Partido iba a contraer para caer más tarde en una completa desviación.

Expresé que antes de acordar pactos debíamos organizar la realización de la lucha por el programa de acción para el mejoramiento económico de obreros y campesinos y que con una actitud de combate, decidido y honrado hasta el sacrificio, desde ese lapso hasta las elecciones de marzo de 1941, habríamos ganado la confianza de la masa y ella sería la que, reconociendo en los hechos nuestra posición y en el cumplimiento de las promesas una realidad, de manera que pudiera ver en el partido su vanguardia revolucionaria y clasista, nos daría la fuerza electoral que nos falta en los efectivos de nuestra militancia, y no obtener nada por componendas políticas con partidos antagónicos.

A pesar de que se aprobó, con mi oposición en contra, hacer los pactos, solicité que se dejara constancia en actas de mi oposición porque en mi concepto la responsabilidad no es tan sólo de la directiva sino también de la militancia, que deja hacer y pasar las desviaciones.

**II.- La carta claudicante al Presidente de la República**

Las claudicaciones siguieron el curso que habían tomado desde el último Pleno. Una carta fue enviada por el Nacional del P.S.T. al Presidente de la República. Ya todos la conocen. En ella se ofrecía cooperación y apoyo al Gobierno del Frente Popular y su programa. En esta carta se identificaron, como elementos de una misma posición “clasista” con los Partidos antagónicos del Frente Popular.

Fue interrogado Orlando Millas, miembro del Nacional, y contestó que eran imposturas de los diarios de Derecha, la publicación de la entrevista de una comisión del Nacional compuesta por Berman y otros con el Presidente de la República.

La carta enviada por el nacional del Partido fue publicada en la prensa y días después se publicaba también la carta respuesta de S.E.

A la militancia se le presentaron los hechos consumados, cuando ya se había tramitado en nombre de ella esta claudicación.

En el Ampliado Regional, el Secretario Político del Nacional, Carlos Botti, informó que la directiva nacional había enviado al Presidente de la República esa carta en borrador con una nota al pie, y en la que le decía al Presidente que si no estaba de acuerdo en alguno de sus puntos se sirviera marcarlos, y que Su Excelencia les había enviado un borrador de la carta respuesta, también con una nota al pie, en que les decía que si no estaban de acuerdo con los puntos propuestos se sirvieran expresarlo. Una vez cambiados estos borradores se publicaron la carta enviada y la respuesta recibida.

Pues, nadie del Secretariado Regional tuvo conocimiento de esta carta hasta que lo informó la prensa, a excepción de Julio Benítez que no lo comunicó al Regional ni a la militancia.

En el Secretariado Regional, contra todos, me opuse al beneplácito con que se procuró tolerar este hecho consumado.

En este Ampliado advertí el daño que este paso significaba para el Partido y pedí para los culpables, los firmantes de ella: César Godoy Urrutia, Emilio Zapata, Natalio Berman, etc., que se les rebajara de su cargo directivo y que se les dejara como militantes hasta que su regeneración revolucionaria los rehabilitara y recuperar así el prestigio y la confianza perdidos ante la masa. Esta medida precautoria de vigilancia de los dirigentes bien puede hacer pesar en las conciencias sus desviaciones y traiciones. La política seguida por el Nacional significa la claudicación doctrinaria y una traición a la posición política revolucionaria independiente de partidos aliados a la burguesía capitalista en el Frente Popular.

En esta ocasión la corriente de oposición se limitó a protestar, pero no hubo mayoría para aplicar sanción a estos dirigentes.

**III.- Rompimiento con la social-democracia del P.S.T.**

En el Ampliado del 26 de enero del presente año se llevó a votación el pacto electoral con el Partido Comunista, en el cual ocho Seccionales votaron en favor y ocho en contra.

En el Ampliado manifesté que era opositora a un pacto de cualquier especie con el Partido Comunista, que esto lo expresaba sintiendo en mi alma con más acerbo que nunca, porque era la única solución que tendrá el problema social en el mundo, pero que el Partido Comunista no es tal desde que renegó de su doctrina con la consiguiente desviación revolucionaria entregándose en brazos del imperialismo; llevando al proletariado a la colaboración con clases antagónicas hasta reducirlo al actual desastre sindical y político; que no estábamos dispuestos a acompañar en mala causa porque antes que debernos a la disciplina de un partido claudicante, teníamos por delante una disciplina mayor que acatar, que son los postulados irrevocables de la Revolución Socialista.

Mis demás compañeros, siguiendo la línea justa de un partido revolucionario, después de fijar su posición anticolaboracionista y de repudio a la directiva social-demócrata y traidora del P.S.T. se agruparon en el “Movimiento de Oposición Clasista” que expresaba el sentir de lo más sano, honrado y revolucionario del Partido. Lo hemos salvado y recuperado para el triunfo del auténtico socialismo revolucionario.

Hacemos un llamado a la militancia que todavía vacila dentro de las filas de lo que ayer se llamó Inconformismo, a que mediten y den su veredicto a nuestra actitud.

Si un átomo de conciencia clasista anima aun el pensamiento de los trabajadores, deben pronunciarse y tomar posición junto a los de la causa por la redención de los pueblos; porque la Historia responsabilizará a los que contribuyen cobardemente a reforzar las filas de la traición.

H. F.

Humilde Figueroa., Periódico Lucha de Clases, Sábado 24 de Mayo, 1941